



La guerra la brigada

Organo de la Brigada Mixta núm. 2.

Año I

Madrid, 8 de agosto de 1937

Núm. 44

Preparación y no ofensiva; esto es lo que se ha desarrollado en el Sector en que nosotros hemos opera-

do. Digo esto por el ambiente que algunos elementos ocultos han dado en propagar el bulo que sirviese de desmoralización entre nuestros combatientes; nosotros, que sabemos cuáles son nuestras necesidades para ganar la guerra y que tenemos una visión clara de nuestra responsabilidad, desde el primer momento de operar en este frente pudimos observar que el objetivo se

EDITORIAL

lograría, y así a sido, puesto que cuando se nos mandó avanzar, se hizo con todo el éxito que se deseaba, y cuando

el Mando ordenó parar el avance para fortificar es prueba de que nuestra superioridad maneja al enemigo, obligándole a retroceder o pararse donde más nos interesa. Hoy hay algunos de los mismos que hace unos días decían aquéllo que, de manera solapada como antes, tratan de desmoralizar. El tema es el del permiso; y esto, camaradas, es lo que quiero poner

en vuestro conocimiento. Habéis de saber que los que piden de manera tan insistente el permiso sólo tratan de lograr el desconcierto entre nosotros, pues sabed que las Brigadas que estos camaradas dicen estar de permiso, se encuentran en el mismo sitio que estaban antes, y las relevadas han sido para trasladarlas a otros sitios por creerlo así el alto Mando.

Camaradas, no debéis de dudar de que todos los que se encuentran en el Ejército de la República son antifascistas, y, por lo tanto, desean lo mismo que nosotros la rápida terminación de esta guerra con nuestra victoria.

Camaradas, nuestra consigna es ganar la guerra, por lo tanto, destruyamos a todo el que de manera clara o solapada hace labor que pueda servir para atrasar nuestra victoria final. Salud.



Unidos en un solo anhelo: ganar la guerra
Ayuntamiento de Madrid

La nueva etapa de la guerra A nuestras madrinas

Al cabo de un año de guerra, nuestra situación actual, tiene marcadísimos perfiles beneficiosos para nuestra causa.

Hasta no hace mucho, nosotros hemos estado batiéndonos casi siempre en actitud defensiva, debido principalmente a la ayuda cada vez más cuantiosa que los rebeldes recibían de los países fascistas; pero durante ese tiempo hemos ido forjando el gran Ejército que hoy poseemos, al que hemos podido dotar de un moderno y abundante material bélico, de una disciplina inquebrantable y de una moral tan elevada, que es la admiración del mundo.

Ello ha hecho cambiar totalmente la fisonomía de la lucha, tanto en España, como fuera de ella, a pesar de la oposición tenacísima que los que dirigen hoy los destinos de Europa nos hacen.

Pero no obstante esta actitud, y apesar de ella, nosotros, hemos adquirido evidentes mejorías en nuestra posición actual; así, por ejemplo, no puede negarse a los combatientes del Centro, que toda la actividad bélica que desde algún tiempo a esta parte se observa en derredor a Madrid, ha surgido mediante la iniciativa de nuestras armas; lo que supone claramente, una manifestación superioridad de nuestro Ejército sobre el invasor, cada día más debilitado y cada vez en situación estratégica más apurada.

Y esto no es un hecho casual, ni un accidente de la guerra de valor pasajero; no, esto se debe a la eficacia combativa de nuestro Ejército; a nuestra su-

perioridad creciente sobre los rebeldes.

Porque desde hace ocho meses que Madrid ha sentido cercana la pezuña del invasor, y ha sufrido la herida de constantes bombardeos y privaciones, que la guerra nos impuso, un deseo unánime existía en el corazón de todos los antifascistas: redoblar su espíritu combativo y su capacidad de heroísmo, para forjar un Ejército, no sólo capaz de contener a los salvajes invasores, sino llegado el momento, superarles y arrojarles para siempre de la capital de España y derrotarles, para que sobre el mundo no pese más el peligro del fascismo, y con él, el crimen alevoso, la opresión de los trabajadores y la amenaza de la guerra.

Así es como nosotros hemos forjado este Ejército, que ha de servir de norma y aliciente a los demás sectores, y así, con esta norma, es como nos disponemos a derrotar al enemigo.

Hemos acudido a la lucha, allí donde ellos han intentado abrirse paso y les hemos derrotado; pero ya últimamente (y aquí es donde se inicia esta otra etapa más favorable para nuestras armas), ha sido por nuestra iniciativa como se ha luchado, con el resultado que todos sabemos en nuestro favor.

Esta es la situación actual de la guerra, en la que se vislumbran amplios horizontes victoriosos para la República y éste es el momento que nuestro Ejército ha de aprovechar, para derrotar definitivamente al fascismo internacional.

¡Viva la Brigada Mixta núm. 2!

En un rato que tengo libre, me vuelvo a la memoria el recuerdo de nuestras queridas madrinas. Para mi hoy, si conociese cual era la mía, la reconocería como una segunda madre, pues la verdadera me falta hace bastante tiempo. Como he dicho anteriormente, que me acuerdo de vosotras, voy a escribir torpemente (pues mi capacidad no vale más) unas letras hacia vosotras.

No os podéis figurar madrinas, la alegría con que se acogió la noticia esa tan grande entre nosotros, en saber que vosotras amadrinábais a nuestra heroica Brigada; desde ese día, no cesamos de acordarnos de esa suerte que hemos tenido, en saber que tenemos ángeles que velan por nosotros, trabajan y piensan en los soldados, que unidos a sus Jefes, estaban en las puertas de nuestro querido Madrid, en las horas más graves; en los días que la invasión extranjera daba los más rudos golpes hacia nuestra Capital. La voz del «No pasarán» salió de nuestras gargantas con un coraje sin igual, y no pasaron.

Hoy, en los momentos actuales, igual que nosotros estamos orgullosos de vosotras, creo que estaréis también orgullosas de la actuación de vuestros heroicos soldados, que a la voz de avanzar no reparan en la muerte y van a donde se les designa; siempre pensando y con el recuerdo de nuestras mujeres de nuestra sufrida retaguardia. Nosotros sabemos que además de cumplir vuestra misión diariamente, también trabajáis para nosotros en el tiempo que tenéis de descanso; sabemos que lo hacéis con una voluntad muy grande y con un amor propio salido del fondo de vuestros corazones. De todo esto estamos enterados; si pudiéramos uno por uno demostraros ese agradecimiento que os debemos, no se cual podría hacerlo mejor, pues os debemos mucho.

Voy a terminar, diciéndoos que no tengáis ningún desmayo, que sepáis que hay una Brigada que piensa en vosotras, lucha y si es preciso muere, antes que os viérais atropelladas por las hordas fascistas.

Sin más se despiden de vosotras, vuestros camaradas, y éste que lo escribe, con un saludo revolucionario hasta el total exterminio de la canalla invasora. Salud.

¡Vivan nuestras madrinas!
¡Viva la Segunda Brigada!
¡Viva el Ejército del Pueblo!

EL PANA

5.º Batallón 2.ª Compañía



Un alto en el camino para llenar las cantimploras que harán feliz la marcha de los bravos soldados de la República

Ayuntamiento de Madrid

LAS TRANSMISIONES

Camaradas todos: En esta guerra de Independencia que por culpa de unos generales ambiciosos y traidores estamos librando, habréis comprendido la inmensa utilidad del teléfono.

Estos enlazan las Divisiones entre sí y las Brigadas más los Batallones y las Compañías, permiten, en fin, a los mandos cursar sus órdenes con rapidez y dirigir una operación sin necesidad de trasladarse continuamente de una Unidad a otra, cosa imposible materialmente cuando de dar órdenes simultáneas se trata. Evita el tener que reunir a los enlaces, que, aun teniendo la mejor voluntad y cumpliendo su misión rápidamente, están expuestos a equivocarse u olvidar el parte si este es verbal, o a llegar tarde o nunca si una bala asesina penetra en sus carnes.

Con el teléfono disminuyen en una enorme proporción las posibilidades de que todo esto ocurra. Mas para que esto sea cierto, es necesario que el teléfono funcione normalmente; que los hilos por los que la electricidad marcha a velocidades inverosímiles llevando en sí el sonido no se corten. Para remediar esto estamos los compañeros de Transmisiones; para reparar un teléfono cuando la tierra se ha introducido en su interior perturbando el funcionamiento de su mecanismo delicado; para acudir rápidos allí donde el cable aparece cortado, con sus extremos metálicos retorcidos, pareciendo pedir a gritos que los unan de nuevo.

Pero desde que tenemos conocimiento de la avería hasta que esta queda reparada transcurre un tiempo durante el cual la Compañía, el Batallón o la Brigada están incomunicados, y es necesario impedir que un solo instante quede una Unidad incomunicada con las otras. ¿Cómo? Evitando las averías. Muchas de ellas son producidas por falta de cuidado con el material. Los teléfonos se humedecen y los conductores interiores se oxidan, impidiendo el funcionamiento, o bien que la tierra se introduce en su interior impidiendo igualmente la comunicación.

Si comprendéis, como no lo dudo, que el teléfono es en la guerra el medio que nos permite ganar muchas batallas en las cuales la victoria sea de aquel que más rápidamente haya logrado movilizar sus Unidades, y, por consiguiente, dar sus órdenes con mayor prontitud; de que por él podréis rápidamente conocer la situación de las demás fuerzas y dar a conocer la vuestra a cada minuto; de que es, en dos palabras, el «enlace incansable» que en cualquier instante puede llevar un parte a cualquier Brigada o Batallón; a cualquiera fuerza, por distante que se halle, y a varias a la vez; entonces estoy seguro que trataréis los teléfonos con el cariño que se merecen. Buscarle un hogar, hacerle un techado para que el sol y la lluvia no los deterioren; impedirle los golpes, no le hagáis servir de asiento. Procurad, aun a costa de vuestra comodidad, que el teléfono esté siempre dispuesto a servir para el fin que se le destina.

No se os ocultará que si el teléfono funciona bien y el cable está cortado, la comunicación es imposible; por lo tanto, es necesario que cuando veáis un cable telefónico por tierra no lo piséis, pues aunque os perezca que así no puede sufrir la línea, después de pasar varios sobre ella, la cubierta aislante que envuelve el alambre se gasta y deja a éste al descubierto, el cual, al ponerse en contacto con el suelo produce ruidos que dificultan y aun pueden llegar a impedir totalmente la comunicación.

Nada más que deciros, camaradas, colaborad con nosotros en la conservación de las comunicaciones impidiendo las averías. La Causa y nosotros os lo agradeceremos. Salud y República.

Sección de Transmisiones de la Brigada

Sección técnica militar

Por el Teniente F. Romero
Del Batallón de Infantería núm. 6

CONTIENE

- 1.º Condiciones que debe reunir una posición de ametralladoras.
- 2.º Asentamiento de la misma y croquis.
- 3.º La ametralladora en la defensa del terreno.
- 4.º Líneas de un Frente organizado defensivamente.

FORTIFICACION

Condiciones que debe reunir una posición de ametralladoras

- 1.ª Campo de tiro despejado, tanto en la dirección del objetivo como en la de otros que convenga batir.
- 2.ª No tener piedras ni ser rocoso el terreno; no destacarse del resto del terreno ni proyectarse sobre el horizonte.
- 3.ª Poderse desenfilarse fácilmente del fuego y de la observación enemiga; permitir fácil comunicación con el escalón de municiones.
- 4.ª Terreno inmediato a vanguardia que no favorezca la reducción de rebotes y que ni éste ni el de la retaguardia favorezca la corrección del tiro enemigo.
- 5.ª Que el terreno de retaguardia sea descendente y disponga de quebraduras o depresiones, que permitan establecer con el mayor abrigo, los elementos de la segunda línea del primer escalón.
- 6.ª Sobre dos principios fundamentales reposan la utilización del terreno por las ametralladoras, que son la necesidad de ver claramente los objetivos a batir y evitar la observación enemiga tanto aérea como terrestre.
- 7.ª Que el objetivo resulte batido por debajo de la línea de mira, siempre que sea posible.

ASENTAMIENTO DE AMETRALLADORAS

Con enmascaramiento y sin blindaje

A la derecha e izquierda del arma existen dos trincheras para los sirvientes, en una de ellas existe un abrigo ojival que puede servir para guardar el arma cuando no se utilice; el enmascaramiento se consigue, cubriendo el asentamiento con una red y echando encima hierba seca o ramaje.

(Continuará en el próximo número)

Las últimas operaciones han desmoronado la retaguardia fascista; sigamos con el mismo valor y disciplina nuestros ataques para lograr el triunfo final

A nuestro Capitán

El camarada Capitán que dirige ahora la 4.^a Compañía del 5.^o Batallón, Francisco Arce, y que hace muy poco que se encuentra entre nosotros, pero que, apesar de ello, la simpatía, la confianza y el cariño de todos ha sido depositado en él. Es un camarada que en realidad es merecedor de ello.

Nosotros hemos visto cómo este camarada, en los momentos más difíciles, con cariño, con alegría y entusiasmo eleva nuestra moral combativa. Pues este compañero, que con tanto cariño ha sido acogido en nuestra Compañía, merece el elogio de todos los soldados que estamos a sus órdenes, merece toda nuestra confianza.

Camaradas: Todos tendréis presente el ataque a Villanueva del Pardillo. Cuando la lucha era más encarnizada y el enemigo más nos batía con su fuego, él, con serenidad, con fervor combativo, nos elevaba la moral al grito de ¡Viva la República y el Frente Popular! Y nosotros, los soldados de la 4.^a Compañía, proseguíamos nuestro ataque

triumfal hacia el reducto fascista. Después de duros combates, fué tomado Villanueva del Pardillo.

Nos relevan para darnos un descanso y después continuar nuestro grandioso avance. Nos retiramos a una poca distancia de la primera línea de fuego. De pronto se inicia un ataque por parte del enemigo. Nuestro Capitán, con esa serenidad, esa alegría y esa decisión de que dispone, fué el primero en tener a su Compañía en marcha hacia el frente enemigo. Con ese mismo fervor, con ese mismo entusiasmo, nos lanzamos todos a sujetar el ataque enemigo, que fué rechazado con facilidad. Después de que les hicimos retroceder, nos posesionamos en un pequeño cerro, donde el mando nos ordenó que nos fortificásemos, y en seguida construimos nuestras trincheras de defensa.

Pues bien; serían las siete de la tarde cuando, después de una gran preparación artillera, aparece la aviación enemiga. Después de bombardear nuestras líneas, con gran lujo de trimotores, los aparatos de vuelo rasante hacen funcio-

nar las ametralladoras. Del bombardeo no tuvimos que lamentar nada. Sólo cuando los de vuelo rasante nos ametrallaron tuvimos que lamentar un camarada que fué alcanzado por las balas enemigas, que resultó herido leve.

Termina todo esto, que con calma y serenidad fué resistido, y nuestro querido Capitán, que siempre está alerta, al ver grandes grupos de moros que se acercaban a nuestras líneas, con todo el derroche de su serenidad nos ordena que no hagamos fuego. Había quien sospechaba de una traición, y no había eso, camaradas, era que quería que se nos acercaran para que nuestra puntería fuese más fija y causara más bajas al enemigo.

Todos estábamos, a pesar de todo, atentos a sus órdenes. El, montado en el parapeto, observaba todos los movimientos del enemigo, y cuando lo ve a corta distancia da la voz de ¡Fuego! Yo estaba emocionadísimo de ver como huían cobardemente y dejaban infinidad de muertos.

Nuestro Capitán, que con una bomba

en la mano permanecía encima del parapeto, cantaba, bailaba y... en una palabra, estaba emocionadísimo. En estos momentos, un camarada pide un cigarro y él coge un paquete y nos da a todos que fumemos. Era todo alegría, emoción y fe en el triunfo. Nuestro camarada Gaitán, comandante del 5.^o Batallón, sube en aquel instante, y nuestro Capitán no pudo por menos que lanzarse a él y darle un abrazo al grito de ¡No pasarán! ¡No pasarán!

Camaradas: ¿Verdad que estos son momentos de mucha emoción? Yo así lo noté, que todo era emoción entre nosotros, todo era alegría y fe ante aquel combate que pareció ser duro y después se convirtió en un rato de alegría y de divertimento. Todos entonamos la Joven Guardia y diferentes himnos revolucionarios.

¡Viva nuestro Capitán!

¡Vivan los Oficiales de nuestra Compañía!

¡Viva la 4.^a Compañía!

BARTOLOME RUIZ MORENO
De la 4.^a Compañía del Batallón n.º 5



La bondad se refleja en su rostro. Es un bravo combatiente de la gloriosa Brigada que miga en su plato como lo haría un niño para distraerse.



El Jefe de la Brigada, Mayor Juan José Gallego y el Teniente Blanco, acompañan al Jefe de la División en la visita que hizo a nuestras posiciones.

UNO MAS

Uno más caído como un héroe a consecuencia solamente de su arrojo y valentía. Me refiero al teniente Eusebio de la Vera, que hasta hace poco desempeñó el mando de la Segunda Compañía del Batallón núm. 5. A este puesto fué elevado por el Jefe de la Brigada con la aquiescencia y beneplácito de todos, pues cuantos le trataron, tanto en su vida particular como en la militar, apreciaron en él unas condiciones excelentes para el desempeño de dicho cargo. Cariñoso para sus soldados, era el oficial querido por todos por el amor y solícita atención que les mostraba, comprobado en cuantas ocasiones acudieran a él en demanda de cualquier petición.

¡Día 9 de julio! Fecha gloriosa para nuestra Brigada y para el Ejército del

pueblo. Nuestras valientes Compañías avanzaban con gran espíritu y alta moral hacia Villanueva del Pardillo. Todos los Batallones, Compañías y hombres hacen un derroche de valor, y, en noble y decidida pugna, llegan hasta las tapias del pueblo, pese a la defensa que hacen unos soldados enfrentados a nosotros, por ser víctimas de la perfidia y maldad de unos traidores a su patria. Y de la Vera no podía estar en segunda línea; su sangre fogosa y su espíritu revolucionario, le impulsaba a avanzar al frente de sus soldados y, ya cerca de la entrada del pueblo, una bala lo derribó sin vida.

¡Eusebio de la Vera! Para nosotros, tú, como tantos otros, estás presentes en nuestra memoria y por la senda que vosotros habéis marcado seguirán otros que si siempre están dispuestos a derramar su sangre por el honor y bienestar de nuestra querida patria.

JACINTO BENGOA
Teniente de Morteros. 5.^o Batallón



Cómo piensa un soldado

Hoy es 25 de julio de 1937. Estamos en las trincheras, y yo que en mi vida nunca he podido coordinar ideas para escribir, bajo un combate aéreo me inspiro, o me parece estarlo, para lanzar cuatro líneas para NUESTRA BRIGADA que mi corta inteligencia me sugiere; cuatro líneas que si no están bien escritas, por lo menos darán a conocer la buena intención que me mueve a ello.

Es la Brigada Mixta núm. 2 en estos momentos de lucha quizá una de las mejores que tiene nuestro Ejército, es una Brigada curtida en los azares de la lucha y donde sus hombres están dispuestos a sacrificarse, a morir derramando la última gota de sangre por una causa justa, por redimir al pueblo de la esclavitud en que ha estado sumido por causa de esa casta privilegiada, de esa casta de tiranos que se llama fascista y a la cual con nuestro esfuerzo, unido al de tantos miles de oprimidos compañeros nuestros que piensan como nosotros, hemos de exterminar para bien

de la humanidad y regeneración del mundo entero; pero para ello, es necesario que nadie, que ninguno, vuelva la cara, que acoten las órdenes del mando y si alguno volviera la cara olvidándose de sus deberes, ¡entonces, compañeros tratarlo sin consideración!, pues ese no es de los nuestros, y, por lo tanto, no puede ni es digno de estar entre nosotros, pues la Brigada Mixta núm. 2 no puede retroceder jamás, como hasta ahora lo ha demostrado siguiendo la línea recta trazada desde que se creó.

Por eso yo os digo: jefes y oficiales, clases y soldados de la Brigada, seguid por el camino emprendido, la victoria es vuestra; seguid hasta la cumbre la obra que terminará redimiendo a la humanidad de la barbarie y de la opresión para hacer una España fuerte, una España digna, que sea guía de la civilización por el camino de la libertad.

¡Viva España libre!

¡Viva el Ejército del pueblo!

PANIAGUA
Batallón núm. 8

VENCEREMOS

La noche es clara y serena, la luna llena que corre veloz el firmamento con sus rayos claros y luminosos, ve como en el planeta Tierra, los verdaderos españoles luchan sin descanso, para conseguir su libertad e independencia hasta ver limpio el suelo español de traidores a sueldo de sus amos, Hitler y Mussolini.

Nuestra patria querida nos la quieren arrebatar unos señoritos, chulos de cabaret, que nada hicieron en toda la vida útil a la sociedad, sino vivir a costa del trabajo de los demás.

El Pueblo, que sufrió los zarpazos del hambre y de la miseria durante veinte siglos de opresión capitalista, hoy se lanza a los campos de batalla por ellos probocadas, para redimirse moral y materialmente, y desterrar la condición de esclavo para él y todos los suyos.

No queremos, a ser posible, y en nuestras manos está, que nuestros hijos sean víctimas del analfabetismo como sus padres lo han sido. Luchamos todos por dejarles a la generación presente y venidera, una sociedad más justa y más humana que la anterior. Luchamos y seguiremos luchando, porque sabemos que de nuestro heroísmo y sacrificio, depende no sólo la libertad del pueblo español, sino la del mundo entero.

Luchamos sí, porque no se ensañen las hordas del traidor Franco con nuestros hermanos y nuestras compañeras. Luchamos y venceremos, porque noso-

tros, en nuestra lucha, representamos la paz, la cultura y la libertad para todos los oprimidos. Ellos no. Ellos representan el crimen y la opresión para los desheredados de la fortuna. Ellos dicen que el pueblo trabajador somos españoles de tercera clase; pero, camaradas, se equivocan al pensar eso de nosotros, pues somos los más y los más fuertes, somos los selectos; somos, repito, el pueblo que labora y trabaja, cosa indispensable para poder vivir; somos el factor más principal de la Naturaleza. Sin nuestro trabajo el mundo se paralizaría. Así es, compañeros, que nosotros que lo somos todo, no podemos fracasar en nuestro empeño.

Ya lo dice la Historia, la misma lucha que hoy sostiene el fascismo contra el pueblo trabajador, sostuvo el paganismo contra el cristianismo, y triunfó el cristianismo porque era más humano y estaba en el corazón del pueblo. Nosotros triunfaremos porque somos más humanos que ellos y porque está también en el ánimo de todos los trabajadores.

Así es, camaradas, a luchar con valor y heroísmo sin fijarse en los sacrificios que haya que hacer hasta conseguir la victoria.

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva el Gobierno de la victoria!

BLAS CABA PEDRAZO

Del 8.º Batallón

A la nueva Sección de Zapadores

Por mediación de estas líneas, saludamos a la nueva Sección de Zapadores que ha entrado a formar parte de la Brigada Mixta núm. 2.

Seguros de su acendrado amor a la causa antifascista, así como de su heroísmo y abnegación, nos felicitamos de que se hallen entre nosotros estos soldados del Ejército de la República, que tan eficaz colaboración bienen prestando a nuestra Infantería.

Al mismo tiempo deseamos hacer constar la satisfacción y agradecimiento que nos produce el donativo entregado por dicha Sección para gastos de la Brigada y que asciende a la cantidad de 191,75 ptas.

Camaradas de Zapadores. Salud.

A los soldados de mi Grupo

Aunque mayor sea el peligro y más rudas las jornadas, mayor es el empeño que ponéis en el cumplimiento del deber.

Vosotros, soldados de Transmisiones; vosotros, obreros de línea y centralitas, todos con afán y gesta heroica sabéis superaros en el trabajo, sabéis afrontar el peligro por grande que sea, por muchos proyectiles que lancen las hordas salvajes del mil veces traidor Franco y de sus lacayos, que hieren el aire fino y campero; jamás vosotros a la muerte teméis, jamás abandonáis vuestro sagrado puesto, porque sabéis que la vida de muchos compañeros depende de vuestra rapidez en las comunicaciones y de la pronta reparación de las líneas; no os asustan las alas negras del crimen, no os imponen las balas traidoras que

disparan contra nuestros hermanos de clase y raza, para ellos no existe raza ni patria, ellos no tienen sangre española, porque de tener sangre española se hubiesen rebelado contra ese puñado de generales traidores que están vendiendo el suelo patrio a una cuadrilla de asesinos.

Soldados de transmisiones, soldados del pueblo, vosotros cooperáis a dar la batalla final al monstruo hambriento, vuestro servicio es tan necesario como otro cualquiera; un Ejército sin Transmisiones es un Ejército mudo, es un Ejército sordo.

Y a ti, compañero Pezzi, tú que eres el eje central de nuestras transmisiones, el que con la colaboración de todos los camaradas de nuestro Grupo pones el mayor empeño y sacrificio para el buen funcionamiento y perfección de las transmisiones de nuestra querida Brigada, lo haces con tanto afán y perfección que no tienes par.

Cuando estos soldados de Transmisiones salen a arreglar una avería y se presenta la aviación negra del crimen, jamás dejan el cable herido por la metralla, y siguen con exactitud y esmero el trabajo que les ha sido confiado.

¡Hurra los de Transmisiones!
mírales por donde van,
van alegres, van cantando,
cantan la «Internacional».

¡Hurra los heroicos soldados de Transmisiones de la Brigada Mixta núm. 2!
¡Salud y República!

DIEGO MARTINEZ PEREZ
Sargento

NOTAS



Con destino a NUESTRA BRIGADA, hemos recibido los siguientes donativos del Primer Batallón; Primera Compañía 47 ptas., Segunda, 79,50; Tercera, 5,50; Cuarta, 149,70; Plana Mayor, 133,60; Morteros, 76. A todos ellos les expresamos la gran satisfacción que hechos como estos producen entre todos los soldados, que ven en ello una gran preocupación por la cultura y una superación constante del Ejército de la República.



DEPORTES

Los futbolistas vascos se han despedido de la U. R. S. S. con una nota publicada por el jefe de la delegación deportiva del País Vasco, camarada Manuel de la Sota, recogemos unos párrafos para conocimiento de nuestros combatientes. «Nos conmueve la solicitud demostrada hacia nuestro equipo que representó al País Vasco. Nunca olvidaremos este país, donde los pequeños ciudadanos consideran como un honor llevar los gorros de los combatientes españoles republicanos. Dentro de algunos días estaremos más allá de las fronteras de este país que nos es tan querido, volviendo a España con el ardiente deseo de vencer».

RETAGUARDIA FASCISTA

Según las últimas noticias, la situación interior de Málaga es cada día más difícil; los partidarios del Gobierno, se ocultan durante el día en las montañas vecinas realizando a favor de la sombra audaces golpes de mano contra los puestos rebeldes de las afueras de la capital, produciendo verdadero pánico entre ellos.

NUESTRA BRIGADA
CONTESTA Y PREGUNTA

«Es necesario conservar la moral». Del teniente S. Cobos.

Tu artículo no es posible publicarlo, por creer que el tema planteado en él, es asunto a resolver por el Comandante y Comisario; problema ya planteado a su debido tiempo y en sitio oportuno y adecuado.

Suponemos que esta aclaración, te bastará para comprender la pérdida de actualidad de tu artículo.

PASAN LOS HERIDOS

Madrid. Tránsito incesante de gente con altivez, como desafiando a la criminal artillería facciosa, cuyo cometido principal es crear el terror y la mortandad en este heroico pueblo que ha jurado vencer y vencerá a pesar de todos los esfuerzos de Italia, Portugal y Alemania para impedirlo.

Evacuación de heridos. Salen los camiones con su carga sangrante y dolorida; pero como promesa de volver a la lucha, entonan sus himnos proletarios, moral de combatientes, que hacen levantar el espíritu en la retaguardia, y el puño en alto a su paso es secundado por la gente, por esa gente que compone el Madrid sufrido y abnegado; niños, mujeres y ancianos: las víctimas y el objetivo de los artilleros fascistas. Todos, con el puño en alto, saludan la caravana, y como promesa de gratitud, dicen: Camaradas combatientes, marchad tranquilos, vuestro esfuerzo no es baldío, la sangre derramada por vosotros será la semilla que fecundará pronto haciendo de nuestra España un país de paz y felicidad.

Madrid se va ocultando poco a poco a medida que los coches avanzan; los últimos edificios son los que diariamente desafían con sus potentes murallas la metralleta del fascismo: La Telefónica, el Círculo de Bellas Artes y otros muchos que callan con su silencio lógico el crimen de su violación. Marchamos con la preocupación de haber dejado nuestro puesto de honor en la vanguardia; pero pasamos a otro que, aunque dolorido, es muy grande: heridos de guerra; esta es la voz cuya pronunciación hace llorar a las madres y a las novias que con ansiedad miran por las ventanas a ver si va algo suyo. En nuestro recorrido por carreteras, cuidadosamente arregladas por el esmero de los trabajadores, se ven los campesinos en su ardua labor, que elevan el puño y la hoz; en sus caras curtidas por el sol se ve el deseo de lucha, y con su esfuerzo hacen que la tierra, que es suya, fructifique el máximo para que nada nos falte. Héroes de retaguardia que luchan horas y horas con el rudo trabajo. Son incontables, también, las mujeres campesinas que al reflejo del acero de sus herramientas de trabajo se ve su hermoso

rostro tostado por el sol cálido de estas tierras conquenses y valencianas; ellas tienen sus novios en el frente y con entusiasmo, sobrepasando el ruido de los motores, elevan su grito de entusiasmo de jadelante!, mezclado con su interno dolor que saben ocultar como verdaderas heroínas de esta epopeya.

Madres enlutadas, cuya congoja las impide hablar, demuestran en su semblante dolorido la pérdida de su hijo. Apenas pueden contener sus lágrimas, pero con su gesto decidido exteriorizan su esperanza en los hermanos del hijo perdido. Sí, hermanos, porque para ellas somos también hijos.

¡Madres, queridas madres! Vosotras habéis aportado lo más querido de vuestro corazón: vuestros hijos. Gran trabajo os costó traerlos al mundo y criarles en él; la antigua Sociedad jamás se preocupó de los hombres del mañana, vuestro esfuerzo y vuestro sacrificio eran la única esperanza de ellos, vana esperanza en una Sociedad corrompida que cerraba las puertas del derecho a los seres humildes; sacrificios baldíos los vuestros, sufrimientos y más sufrimientos, este era el final de vuestros esfuerzos.

Por eso, vuestros hijos, los combatientes, luchan, luchan para terminar con tanto dolor e injusticia, para que sus madres queridas puedan vivir una vida feliz, llena de bienestar y satisfechas del tributo correspondiente a su esfuerzo de madres: ver a sus hijos felices, cultos y trabajadores.

Tened la seguridad, queridas madres, que los combatientes os darán con su esfuerzo otro hijo: Un mundo de paz, trabajo y justicia.

Camaradas combatientes: El pueblo noble y trabajador, este sufrido pueblo cuya aportación somos nosotros mismos, tiene la esperanza puesta en nuestros fusiles y en nuestro esfuerzo. Correspondamos a la confianza que nos depositan luchando sin desmayos contra la más bárbara opresión que se dejaría caer sin compasión sobre nuestras propias madres.

¡Adelante! ¡Viva el pueblo trabajador!
¡Viva el Ejército del pueblo!
¡Viva la República!

EVARISTO CHOCANO

En Utiel (Valencia), a 4 de agosto 1937.

La unidad es la base más firme del triunfo. Viva la Alianza de las juventudes.

Concursos de "NUESTRA BRIGADA"

Teniendo en cuenta la gran preocupación existente entre nuestros combatientes, así como el gran interés que por la cultura sienten, NUESTRA BRIGADA organizará mensualmente concursos para premiar esta labor tan necesaria en todo Ejército que siente la causa de la Libertad.

Estos concursos se abren, además, al objeto de estimular el esfuerzo que nuestros combatientes realizan en beneficio de la causa antifascista al escribir artículos, poesías, canciones, etc., que con tanto cariño son acogidos por nuestros soldados.

A estos concursos, podrán concurrir todos los combatientes de nuestra Brigada. El organizado este mes estará dedicado a premiar las dos mejores canciones cuyos originales, se atengan a las siguientes bases.

1.º Las canciones, necesariamente, estarán relacionadas con los hechos heroicos y gloriosos llevados a efecto por la Brigada Mixta núm. 2, desde su fundación; desestimándose todas aquellas que no tengan relación alguna con lo anteriormente expuesto.

2.º Los originales no excederán de dos cuartillas si son escritas a mano, o de una si es escrita a máquina.

3.º Las canciones que, a juicio de la redacción de NUESTRA BRIGADA, sean consideradas como más acertadas, serán publicadas en los números de nuestro periódico correspondientes al mes del concurso, para ser sometidas a libre votación entre todos los combatientes; las dos canciones que hubieran obtenido mayor número de votos, serán premiadas, la primera, con un reloj, cuyo

precio es de 250 pesetas; y la segunda con una pluma estilográfica valorada en 50 pesetas, que serán entregados respectivamente a los autores de las canciones premiadas.

4.º Los camaradas que deseen tomar parte en este concurso, enviarán las canciones debidamente firmadas, indicando compañía y batallón a que pertenecen, en sobre cerrado con la siguiente inscripción: PARA EL CONCURSO DE CANCIONES DE NUESTRA BRIGADA. Organizado de la Brigada Mixta núm. 2, calle de Lista, 36.—MADRID. La admisión de canciones, quedará cerrada el día 31 del presente mes de agosto.

Oportunamente, indicaremos las normas que han de seguirse para efectuar la votación que ha de premiar las dos mejores canciones.

Guerra a la incultura

No puedes imaginarte, compañero analfabeto, mi indignación cuando pides que te lea nuestros versos.

Tú sufres porque no puedes leer y escribir tus cartas; yo maldigo a los culpables de la incultura de España.

Por explotar su ignorancia, ante el mundo rebajaron, a fuerza de darle bombo, la Patria que nunca amaron.

Mas la cultura ha encontrado sus fieles representantes, que junto a la guerra harán dura guerra al ignorante.

El maestro que el Comisario ha puesto en tu Compañía, sentirá por ilustrarte extraordinaria alegría.

Acude pues con deseos de poder comunicarte muy pronto con quien espera tus noticias anhelante.

Que para eso el Batallón, por el que luchas con brío, pondrá a tu disposición todo el material preciso.

T. ROSA

Soldado de Transmisiones. 5.º Batallón

*Lo que debe saber
el
combatiente*



Cuando se conocen pruebas inequívocas de la descomposición existente en la retaguardia facciosa, los hombres que integran el Ejército popular, deben estar atentos en todo momento a los movimientos del enemigo y prontos a la voz de nuestros mandos para aniquilar a los invasores.

Ante las distintas sublevaciones que se han observado en diferentes ciudades dominadas por los facciosos, el Ejército de la República estará más preparado que nunca para arrojar de nuestro suelo a las divisiones de Hitler y Mussolini.

No es justo olvidar, que, la guerra no puede hacerse de otra manera que permaneciendo constantemente en progresiva superación combativa, para dominar al enemigo en todos los aspectos de la lucha.